

ESTE DIARIO

SE PUBLICA

POR SU TIPOGRAFIA A VAPOR

Calle del Cerrito 84

EL BIEN PÚBLICO

DIARIO DE LA MAÑANA

REDACCION Y ADMINISTRACION, CERRITO 84

DIRECTOR—JUAN ZORRILLA DE SAN MARTIN

AVISOS Y SOLICITADAS HASTA LAS 6 DE LA TARDE

SUSCRIPCION

Por un mes \$ 1 50
Un número del día 0 10
Un número atrasado 0 20

Almanaque

Viernes 30 Santos Martina virgen y Marcela virgen.

Efemerides

1815.—El ejército del Perú desconoció al nombramiento de Director General de Alvarado.
1816.—Alvarado General en Jefe del ejército del Perú, con jefes se pronunciaron desde luego contra este nombramiento, lo que dio lugar a que el 17 de Diciembre de 1816 hiciera un movimiento militar, dando el primer ejemplo de la desobediencia de un ejército a las órdenes del gobierno, eligiendo a continuación al general Rudecindo el mando. A consecuencia de este movimiento, Alvarado, en marcha hacia Tucumán, tuvo que retroceder precipitadamente a Buenos Aires. El Director fundó en presencia de esta nueva dificultad, renunció al mando el 9 de Enero. Aceptada la renuncia, fué nombrado Alvarado para sucederle, quien a pesar de tener de su parte la Legión y la Asamblea, no contaba con opinión pública y halló en contra al ejército del Perú, quien de él se desvió su nombramiento el 30 de Enero de 1816, que no lo reconocía.

EL BIEN PÚBLICO

MONTEVIDEO, ENERO 30 DE 1880

DISCURSO

DEL SUMO PONTIFICE

AL SACRO COLEGIO DE CARDENALES
EL 24 DE DICIEMBRE DE 1879, CONTESTANDO
AL MENSAJE DEL CARDENAL DECANO,
DI PIETRO

«Acepté las cosas todas Nos son las felicitaciones que, también este año, con motivo de la fiesta de la Natividad, nos ha expresado el señor Cardenal en nombre del Sacro Colegio, inspirándose en los sublimes conceptos de la paz cristiana. Seguramente Nos no podremos recibir anuncio más grato, ni deseo más propio de tan alegre solemnidad, ni mas adecuado a las necesidades de esta edad nuestra, que el de la paz. Dado que el Divino Redentor, llamado por excelencia el Rey pacífico, el Príncipe de la paz, escogió para su Nacimiento, en la ordenadísima serie de los tiempos, el instante en que la tierra, callados los guerreros estruendos, reposaba tranquila, y de las regiones angélicas hizo anunciar su venida al mundo como nuncio y portadora de la paz. Si otras veces se sintió la necesidad de semejar paz, hoy también se experimenta vivísima, como el señor Cardenal oportunamente recordaba ahora.

«Hoy realmente la Iglesia es fieramente combatida en sus doctrinas, en su autoridad, en su misión providencial en el mundo; hoy la civil sociedad, arrancados de raíz los primeros fundamentos de todo orden, está minada por intestinas y profundas discordias, y por obra de personas malvadas y audaces, está amenazada de total ruina; hoy, finalmente, la familia siente aflojarse los vínculos de la estabilidad y la concordia entre los conyuges, de la sujeción en los hijos.

«Vuelve a ser, pues, bien celebrada y muy oportunamente para alentar nuestros ánimos agitados y reavivar las comunes esperanzas, la memoria del Nacimiento del Señor, con el cual, según el profético oráculo, habían de aparecer sobre la tierra la justicia y la abundancia de la paz: *Orator in diebus Eripe iustitiam et abundantiam pacis*. Y ciertamente, El solo puede dar la verdadera e íntegra, esto es, paz fundada; como debe serlo, en el orden, en la verdad y en la justicia; y la Iglesia católica, a quien el Redentor hizo Esposa suya, y constituyó maestra de la verdad, custodia y juez de lo justo, es por eso su mas fecundo manantial y su mas segura defensa. Ella, pues, posee en su mejor parte esta paz, y siempre la goza, manteniéndose indisolublemente unida a su Divino Esposo, que siempre la conforta, y la asegura, aun en los días en que se desencadenan furiosas la tormenta, y el infierno se levanta contra Ella.

«Es espectáculo consolador y sublime que nos sea dado ver y admirar ahora, en medio de la desorganización civil, que la Iglesia católica conserva intacto el precioso tesoro de su unidad, y la concordia del Episcopado, de todos los reinos y todos los países con la Sede Apostólica, como se manifiesta refulgente con la mas espléndida luz la misión del Clero y del pueblo con sus propios Pastores. En vano intentan con su ingenuo romperla o perturbarla los enemigos de la Iglesia, que sus artes, a Dios gracias, se desploman, y nos sirven así para unirnos mas estrechamente con los dulces vínculos del obsequio y del amor, rebaños y pastores, al Pastor supremo y a la Sede Apostólica.

«Rica con este tesoro, y llena de la mas suave caridad, la Iglesia católica desea hacer gustar a los otros los frutos preciosos de su paz, y a ejemplo de su divino Autor, mientras permanece firme defendiendo constantemente las sacrosantas razones de la justicia y de la verdad, no cede a los halagos ni a las amenazas de quien quiera que sea. Cual madre amorosa va al encuentro de los hijos extraviados, y ofrece sus dones y la salud a sus propios enemigos. Y nosotros, que por secreto arcano de la Providencia, hemos sido llamados al gobierno de toda la familia cristiana, velaremos siempre con mas solicitud, ayudados de la divina gracia, por la defensa y la tutela de los derechos temporales y espirituales de la Iglesia y de la Sede romana, a cuyo servicio hemos consagrado nuestras potestades y la misma vida.

«Pero compadeciendo el mismo tiempo

po a los que yerran, y sumamente deseados de que aun esos vengán a participar de los beneficios rescatados en la tierra del Redentor, los abrimos los brazos con apostólica caridad, invitándolos a volver a El. En El, los corazones agitados y corrompidos, encuentran la tranquilidad y la salud; en El, los entendimientos extraviados por el error, nutridos por una ciencia bastarda, se elevan a la luz de la Evangélica doctrina, de cuya ciencia verdadera, que se deriva de Cristo, autor de la naturaleza y de la gracia, y que se aventaja admirablemente a las luces de la razón y de la fe.

«Y con el mas vivo sentimiento del ánimo, damos gracias al Señor, de que Nuestros esfuerzos no hayan sido estériles; puesto que nuestra palabra, últimamente dirigida a todos los Obispos del orbe, reclamando en honor de las escuelas la cristiana filosofía, fué en todas parte acogida con obsequio concorde, y con la mejor voluntad del Episcopado, a cuya voz se unió también hace poco la voz del Sacro Colegio. Y esto Nos consuela grandemente, y es causa de que esperemos bien de la suerte de sociedad, pues que volviendo a Cristo, y caminando sobre las huellas de la verdad y la justicia, verá reconciliarse en amistad los ánimos, extinguirse las iras y discordias, y todo el mundo, llamado por Cristo a nueva vida, se regocijará otra vez con la belleza y alegría de la paz. *Delectabitur populus in pulchritudine pacis*.

«Con estos sentimientos, mientras atestigüamos de nuevo al Colegio de Cardenales Nuestro agradecimiento por sus felicitaciones, hacemos los mas ardientes votos por la inculmididad y prosperidad de todos los miembros del Sacro Colegio. Y en prenda de Nuestro particularísimo afecto, de lo íntimo del corazón los concedemos, así como a todos los presentes la Bendición Apostólica.

«Benedictio, etc.»

Revista de la Prensa

En qué estará pensando *El Siglo*.
Apostemos que hoy resuella!

La Nación trata de desvanecer los rumores que un colega ha propalado respecto del mal tratamiento que los empresarios de las minas de Chuapirí dan a sus trabajadores. No comprende que haya diarios, que se conviertan en órganos de la difamación de la República, y que se regocijen, sino en calumniar frecuentemente como lo hacen, de cuanto de desagradable le sobreviene.

Traduce algunos párrafos de *La Frase* en los que se desmienten los rumores y se explican sus causas por un señor que ha tenido ocasión de averiguarlo todo personalmente en Chuapirí, donde dice que las cosas andan bien y en santa paz.

Insiste *La Colonia Española* en la idea de hacer una manifestación pública a la nación francesa en el personal de su Legación y en nombre de los españoles residentes en Montevideo.

Se insinúa con la Comisión Directiva del Club Español, para que agite la idea y encabece la manifestación, como la mas adecuada para ello, por estar agena a las desavenencias debidas al marcado provincialismo que divide a los españoles en la República.

—El señor Iturriza observa con mucha razón que el sistema penitenciario en las escuelas es nominal.

El derecho del castigo en el maestro está completamente restringido y la mayor pena, consiste en obligar al alumno a pararse de quince a veinte minutos en lugar separado; y como el Reglamento en su art. 54 prescribe que cuando el niño persista en sus faltas se dé cuenta a la Inspección, de ahí resulta que cuando se discute el castigo de la falta, el tiempo ha pasado de suerte, que es por demás tardía toda resolución, recayendo esta quizá cuando el motivo que la originó está olvidado y prescrito. Quien sufre con esto, dice, es la dignidad del maestro.

Habla aprovechando de esta coyuntura de lo que son hoy en día los mozalbetes, y demuestra los inmensos e imponderables progresos que han hecho en el arte de ser discolos, pretensiosos e inmorales.

L'Italia Nuova, en su primer artículo dedicado a la memoria del General Avezzana, dice que fué Gran Maestro de la mandonieria; republicano que militó por la emancipación de las colonias españolas, y que acaba de morir en Italia a muy avanzada edad.

—*Cruz Cejas* que se pone conjuntamente cuando critican las corridas de toros y las defiende a brazo partido en *La Colonia Española*, ha encontrado en *L'Italia Nuova* un impugnador no menos ferviente.

Como *Cruz Cejas* pintase los transportes de entusiasmo que sacuden el espíritu de los españoles en las corridas de toros, atribuyendo esos raptos a sentimientos innatos de un valor que lo pusieron a prueba en la guerra contra el primer Napoleón, el colega italiano, sin ánimo de ofender al pueblo español, pero para comprobar el pernicioso efecto de los espectáculos salvajes en la índole nacional y en la de España en este caso, cita las palabras del emperador francés denunciando la crueldad de los peninsulares con los prisioneros y su retra-

sada civilización, y termina con Jovellanos (bien decían que el colega gastaba erudición) condenando los juegos de los toros.

La Nación insulta a la Redacción de *A Patria*, calificándola de desconocida e intrusa por discutir la situación política en sentido poco favorable a la actualidad; y esta Redacción le contesta en términos enérgicos quien es y lo que vale, probándole que ha ocupado la redacción de importantes diarios del Brasil y que el ofendido Redactor, no es un advenedizo sino harto conocido en su patria.

Cita para ello el testimonio de una docena de caballeros orientales que en 1875 dejaron su patria por los acontecimientos políticos y a quienes parece que les prestó servicios en el Brasil.

Condema, por último, después de refutar otras injurias de *La Nación*, la ruindad y felonía, la extremada mezquindad del espíritu que hace suyo el que escribe en *La Nación*, al enrostrar al Redactor de *A Patria* el no ser de nacionalidad uruguaya, y dice que si escribe en un diario que es el órgano de los intereses brasileños de una manera franca y leal, procede mas honradamente que el mismo redactor del diario oficial.

Las Exposiciones que se preparan en Buenos Aires y Paysandú ocupan la atención de *L'Era Italiana*. Pero se interroga; se llevará a efecto, con las agitadas políticas que amagan una revuelta en la Confederación?

Acorde con *El Siglo* en que la resurrección de los antiguos paridos *blanco* y *colorado* es pedir al olvido y una aberración de *La Reforma*, *La Tribuna Popular* reproduce el artículo en que, el primero de estos tres diarios reputa todo movimiento reaccionario.

El Ferro-Carril recuerda que hizo el año pasado entusiasta propaganda para que los agricultores sembraran mas cereales que los anteriores en vista de los resultados que promete esta especulación; y se manifiesta muy complacido al ver que sus consejos no han sido contrariados por el tiempo.

Persistente en sus ideas, estimula a los labradores que este año hagan lo mismo, pues obtendrán éxito seguro e idéntico al que la República Argentina ha obtenido, segun manifiesta un informe del Consúl Argentino en Génova, pasado al agente de inmigración informe que reproduce *El Ferro-Carril*.

La industria de cereales piensa el colega será la gran fuente de riqueza uruguaya, como para la Confederación vecina cuyos trigos son de reconocida inferioridad y como lo es para Chile, república que tiene en desventaja suya, estar quince días mas distante de Europa que nosotros.

Dice *La Reforma* que a despecho de las opiniones del *Telégrafo Marítimo* diario que defiende las corridas de toros, ella está por la formación de una sociedad protectora de animales. Para mas es Paysandú, añade, que cuenta con una analogía y está dando exposiciones que la honran.

Deficiente, como lo esperábamos, está la contestación de nuestro apreciable colega *La España*, que se para en puntos y comas y errores tipográficos y que suple el buen sentido y la práctica periodística, y se pasa por los cerros de Ubeda sin darse cuenta de lo que respecta a Estados Unidos lo decíamos.

Tampoco se vindica de la contradicción en que el Sr. de las tres estrellas lo hizo notar habiendo incurrido, y tuerce el sentido de nuestras opiniones, como se tuerce el bigote.

«A la cuestión, colega!

El catolicismo avanza en los países que usted señaló como ejemplo, si o no?

—Discurriendo sobre propiedad territorial tiene para si el colega que la resistencia que oponen generalmente a la mensura y demas prescripciones del Código Rural no depende tanto de la desconfianza por la inseguridad de los títulos, sino por la recta aplicación que haga el Gobierno de los beneficios que ha de reportar de la reivindicación de tierras. Distinta cosa cree que sería si este destinase al pago de los gastos de mensura el producto de estas tierras.

El Telégrafo Marítimo diserta sobre la Exposición en Paysandú.

Colaboracion

Correspondencias de Prusia ponen en nuestro conocimiento noticias interesantes para todo aquel que sienta latir en su pecho un corazón católico.

Los prefectos de los distritos escolares acaban de recibir una orden firmada por la Regencia de Munster, para que se permita en adelante a los maestros y maestras conducir a las templos del catolicismo los niños de las escuelas, que hasta aquí les estaba prohibido.

Contiene además la nota oficial pasada por la Regencia, una ley de instrucción general, que no debe pasar desapercibida por nosotros; que es la autorización que se da al clero para la instrucción y educación de la juventud, derecho verdadero del sacerdote católico que en otro

tiempo por la fuerza le había sido arrebatado.

Otra nota redactada y firmada por la Agencia de Minden, manda a los Consejos Provinciales, que la enseñanza de la religión debe volverse a manos de los sacerdotes católicos.

Es un hecho este, que apenas necesita comentarios; pues todo el mundo conoce que los pueblos como los individuos fascinados las mas veces por un brillo pasajero, abandonan un sistema fecundo en progresos y adelantamientos sociales y políticos, por otro que aunque mas garantido a primera vista, encierra en su seno gérmenes de muerte y de disolución social.

Pero pasados esos momentos de fervido entusiasmo: los pueblos miran el abismo que encuentran abierto a sus pies; comparan el bien estar pasado con la mezquindad del presente, y entonces no vacilan en volver sobre sus pasos y abrazar un sistema de ideas que necesariamente en otro tiempo despreciaron.

Es esta la obra de los siglos; la admiración de las generaciones y la materia de un estudio detenido por parte de los hombres pensadores.

Por desgracia el gran monumento de la civilización necesita para su progreso, ir a paso de pígmico; no sucede lo mismo cuando se trata del feroces y decadencia que sus pasos en este caso, bien pueden ser de gigante. Un mandatorio con un rasgo muchas veces que imprime en el papel al correr de su pluma, puede acabar en un momento, pon una obra que no se llevó a cabo sino con la sangre de los mártires de la religión y de la patria, al precio de los sudores de muchas generaciones; por que la demolición es obra de muy poco tiempo mientras que las realizaciones de grandes ideas son otra de muchos siglos.

Decimos esto, porque este triunfo del catolicismo, si bien es cierto que debe ser un motivo de alegría para nosotros, puesto que se nos pone en el camino del progreso, sin embargo, dista mucho de la perfecta libertad que debe tener el pueblo católico en la esfera de la educación y la enseñanza.

Allí mismo donde desde ahora se permite y hasta se manda, que el sacerdotismo católico se haga cargo de la enseñanza religiosa, se le somete a ciertas leyes que coartan su celo y su libertad, puesto que deben enseñar no solo las horas prescritas por el Estado, sino también por los textos reconocidos en la actualidad, estando ademas sujetos a la observancia de la distribución de las materias decretadas por el Gobierno, debiendo tomarlas como base de la instrucción religiosa.

Para que nuestros lectores, tengan conocimiento de los frutos que va produciendo el árbol del racionalismo y del liberalismo como sus efímeros triunfos en la esfera de la enseñanza, ponemos a continuación los datos estadísticos de dos universidades que si una de ellas fué célebre en otro tiempo por las luces que reflejaba sobre el viejo continente, hoy por el abandono de las ideas y doctrinas que le dieron celebridad, mira aproximarse los momentos terribles de su destrucción y de su muerte.

Nos referimos a la Universidad de Ausburgo cuya fundación, es de ayer y a la Universidad de Heidelberg una de las mas antiguas del mundo civilizado.

La primera progresó de un modo extraordinario, mientras que la segunda pierde lamentablemente su prestigio y su renombre.

La primera comenzó:

En 1872	con 220 discípulos.
1873 contaba	495
1874	667
1875	672
1876	700
1877	738
1878	787
1879	810

Con la universidad de Heidelberg sucede todo lo contrario; si en 1872, época de la fundación de su rival la de Strasbourg, se encontraba a la altura de los establecimientos mejor montados de Europa, no solo por el personal docente sino por el número y la capacidad de los alumnos, en el día de hoy se ha eclipsado de tal modo aquel foco de sabiduría, que ni los catedráticos gozan de prestigio alguno, ni el número de alumnos es suficiente para sostener el costo de la enseñanza.

Cual será la causa de esta decadencia. Bueno sería que paráramos bien el oído nuestros amigos los que se cobijan bajo la fantástica sombra de *La religion del deber*.

Las causas aducidas por las revistas estadísticas europeas son multiples; reconociendo como la principal, que Heidelberg, se ha convertido en un verdadero nido de racionalistas, francmasones y ateos.

Y que dirán ante las luces que proyectan estos datos, los señores racionalistas ¡dirán que son falsos! Ahí está la prensa europea evidenciando unánimemente esta verdad.

Dirá que tienen poca importancia! Ahí está la fama de tantos siglos que ha tenido esa universidad mientras no fué atea. Ahí la instrucción pública entera, que llora su pasado esplendor y su envilecimiento actual.

Aprendan cuantos amantes tenga el progreso y bienestar de nuestra patria, que no se adelanta nada con abandonar las banderas del catolicismo apostata de las creencias de nuestros padres; que ellas y solo ellas han hecho la felicidad

de las generaciones pasadas, y que ellas y sola ellas, serán el manantial fecundo del progreso de el presente y tambien del porvenir.

Seccion Oficial

Secretaria del Ministerio de Gobierno.

AVISO

Las GG. PP. y J. E. A. que han rendido cuenta de los fondos públicos que administran son las siguientes:

Getafum Política del Salto por Octubre del año pido.

Idem idem Tacuarembó idem idem idem.

Idem idem idem Noviembre idem idem.

Idem idem Cero-Largo por Octubre, Noviembre y Diciembre pido.

Idem idem Paysandú idem Noviembre y Diciembre idem.

Idem idem idem idem Diciembre idem.

Idem idem Salto idem idem.

J. E. A. del Durazno Octubre y Noviembre pido.

Idem idem Cero-Largo, Noviembre idem.

Idem idem Salto idem idem.

Idem idem Colonia idem idem.

Idem idem Minas, Octubre, Noviembre y Diciembre idem.

Idem idem Paysandú, Diciembre.

Idem idem San José.

Los comprobantes respectivos se encuentran en la Contaduría General lo que se comunica al público a los efectos consiguientes:

Montevideo, Enero 28 de 1880.

El Oficial Mayor.

Consulado General de la República Oriental del Uruguay en el Imperio del Brasil.

Rio Janeiro, Enero 24 de 1880.

Sr. Ministro:

Tengo el honor de adjuntar copia del Boletín Sanitario del Cuerpo Consular fecha 23 del corriente mes por el que V. E. podrá informarse del estado Sanitario de esta localidad. Como V. E. observará los casos esporádicos de fiebre amarilla han seguido aumentando lentamente, debiendo esto, a lluvias casi diarias que si continúan es de presumir evite en parte que tome un carácter mas grave.

Dios guarde a V. E. muchos años.

Erino A. Peña.

Ministerio de Relaciones Exteriores.
Montevideo, Enero 28 de 1880.

Pase al Ministerio de Guerra y Marina para su debido conocimiento.

MENDEZ.

Boletín Sanitario de Rio Janeiro del 22 de Enero de 1880.

Los médicos abajo firmados declaran que continúan a aparecer casos esporádicos de fiebre amarilla, tres a ocho defunciones por día.

Firmados Dr. Doming J. B. d'Almeida—Dr. Joaquín Vicente da Silveira.

Es traducción fiel. El Consúl General.

Erino A. Peña.

Exterior

Carta de Roma

Diciembre 30 de 1879.

Con gran pompa se verificó antes de ayer el entierro civil del general Avezzana.

Abrió el cortejo un escuadrón de caballería; le seguían dos batallones de infantería con las respectivas músicas; venían despues los oficiales de la guarnición libre de servicio, cinco generales de uniforme, los concejales, muchos diputados, senadores y ministros, 30 asociaciones liberales y republicanas con banderas, los masones con su estandarte verde, la música municipal, etc. etc. Los guardias municipales rodeaban el carro fúnebre, y cerraban el cortejo varios batallones de infantería y los coches del Senado, de la Cámara de Montecitorio y tambien del Quirinal.

El gobierno monárquico de Humberto de Saboya daba de modo tan elocuente testimonio de respeto al republicano Avezzana, Gran Maestro honorario de la Masonería, que se distinguía siempre en la defensa de los principios mas avanzados y disolventes.

Sublevado en 1821 contra el gobierno de Carlos Félix de Saboya, fué ahorcado en effigie y declarado traidor a la patria; habiendo emigrado a España, sirvió en las filas liberales hasta 1829, luego marchó a Méjico a combatir a los españoles; volvió a Italia en 1848, y fué uno de los jefes de los sublevados de Génova contra el gobierno de Víctor Manuel que le condenó a muerte; de Génova pasó a Roma, en donde ejerció el cargo de ministro de la Guerra de la república romana; por último, ayudó en sus empresas a Garibaldi, que le nombró teniente general.

Era, pues, Avezzana republicano de toda la vida; había sido condenado dos veces a muerte por la casa de Saboya; formaba parte en sus últimos días de *La Liga de la Democracia*, que trabajaba por derribar todo lo existente. Y no obstante fué conducido al cementerio con los mas grandes honores que se pueden tributar a un alto dignatario del Estado.

Acendrado monarquismo es el de los actuales gobernantes de Italia.

Lleaban las ciuitas del fivro de Avezzana Cairoli y otros ministros, juntamente con Menotti Garibaldi, Mateo Imbriani, y no sé si alguno otro demogogo. De suerte que, unidos estos tres elementos de la demagogia, parecían alejados todo temor a desordenes, fueris ilusiones.

Llegado el cortejo al cementerio de Campo Verano, precisamente en el momento en que Imbriani elogiaba en un discurso ampuloso las virtudes revolucionarias del difunto en la sublevación de Génova, vióse a un grupo de guardias de seguridad pública lanzarse sobre una bandera que llevaba un joven, y a otros grupos correr en defensa de la bandera, originándose un tumulto verdaderamente indescribible.

Mujeres escapaban dando gritos; los republicanos injuriaban a los guardias y a los carabinieri, que habían acudido en defensa de aquellos; se oían los gritos de viva Garibaldi ¡viva la república! La lucha entre paisanos y militares fué por un momento encarnizada, no saliendo estos triunfantes, pues la bandera, desgarrada y toda, permaneció en poder de los republicanos. Menotti Garibaldi guardó un pedazo de ella en el pecho; el que la llevaba guardó otro pedazo en la boca, y los representantes de la autoridad se quedaron con la boca abierta.

[Todo esto pasó ¡júnio ni fuere!

Mas adelantados que con la anterior bandera, la cual pertenecía a la asociación de la *Italia libertaria*, fueron los agentes de la autoridad con otra bandera, la de la *Federación república* de Nápoles, que al fin consiguieron ap-

questrar, mientras los gritos gritaban *¡viva! ¡viva!*. Los pobres agentes, llenos de miedo, escaparon con su presa a Roma en un coche.

[Que tacto el de las autoridades italianas, y, sobre todo, que prudencia y que envergadura.]

No faltaba quien creyese que el cadáver de Avezzana sería entregado al comité masónico de cremación de cadáveres, constituido dias pasados en una lógica. [Qué al quieros!]

Se trata de hacer el *experimentum in corpore vili*. Ya han sido puestos cuatro cadáveres de pobres gentes a disposición del comité.

[Oh, la demercurial!]

Por fin han sido restituidos los platos de Castel Gandolfo a Su Santidad. Pero ¡de qué modo!

La Cámara del Consejo de Roma dice en la sentencia que ordena la devolución, que los platos forman parte de colecciones artísticas pertenecientes al Estado, y por consiguiente inalienables y que son restituidos a la Santa Sede, porque están en la *guardaroba* legal de dichas colecciones.

[Puede decirse más claro que el Papa no es dueño siquiera de los platos de su cocina?]

[Y todavía hay quien piensa en absurdas conjeturas!]

A la vista tengo los primeros números del órgano del famoso partido nacional, órgano intitulado el *Conservador*, el cual dice que será intérprete de aquel gran partido que quiere conciliado el afecto al rey, a la patria, al Estado, con el obsequio a la fe de la gran mayoría de los italianos.

Y efectivamente, para demostrar el *Conservador* su doble afecto al Vaticano y al Quirinal, publica dos crónicas, una del Vaticano, encabezada con una viñeta que representa la basílica de San Pedro, e inmediatamente otra crónica del Quirinal, encabezada con una viñeta que representa un trofeo de armas y banderas con el escudo de la casa de Saboya.

A pesar de lo cual, liberales y católicos están conformes igualmente en rechazar al *Conservador*, que morirá de hambre antes de poco tiempo. Y a pesar de lo cual es posible que continúen en Bahía los hombres del *Conservador*.

Habent sua fata clerici gentes.

Aunque los tales conservadores nacionales no se convencerán a tres tirones, no está demás el recomendarles la última obra de César Cantú, intitulada *Los últimos treinta años*, en la cual el insigne historiador pinta de mano maestra las fechorías de los italianismos.

Lejando la obra revolucionaria en Roma, dice que se reduce a destruir imágenes sagradas, invadir iglesias y arrojar por el suelo las santas hostias, insultar Prelados, herir alumnos de escuelas eclesiásticas, apedrear las redacciones de los periódicos clericales, declarar y publicar ineptias impregnadas de bilis contra el Papa, las cosas sagradas, la santa poesía de la misericordia; absolver a los asesinos de viejos gendarmes pontificios y de frailes, y repetir en los periódicos que todos estos delitos son análogos de los clericales.

Hace Cantú acabadísimo elogio de la firmeza de Pio IX y dice del Papa actual:

«Leon XIII gime sobre la apostasía de la sociedad moderna . . . recomienda a los que tienen en la mano las riendas de los pueblos que no desprecien el apoyo que solo la Iglesia puede ofrecerles en los inminentes peligros; protesta contra los obstáculos que el gobierno italiano pone a la independencia del poder espiritual; espera la resurrección de las iglesias orientales y el término de las persecuciones en Alemania y en Rusia, y aspira a restablecer en las relaciones entre la Iglesia y el Estado el acuerdo y la tranquilidad. Docto y conciliador, pero firme, tiende a reanudar las relaciones con las potencias, pero sin *abdicar ningún derecho*, ni justificar la iniquidad, ni hacer concesiones al error.»

De Italia una dice Cantú que no tiene importancia política, que no es amada de los extranjeros, que la Cámara de Montecitorio es inmoral y el Senado inepto, que los ayuntamientos son ridiculos, que el país está chorvando con los tributos, y dominado por la *Mafia* y la *Camorra*, y que, perdido el sentido moral, se va perdiendo el sentido común. ¡Y tan infame obra es la que quieren los conservadores que el Papa reconozca como santa y buena!

Los progresos de esta asociación y los beneficios que produce en el orden de las ideas y de la moralidad son notabilísimos en Francia.

La miseria en Prusia

El crecimiento de la miseria es tal en algunos puntos del imperio alemán, que la Cámara de diputados de Prusia ha debido ocuparse de una intersección promovida sobre ese asunto. El ministro de Hacienda anunció que, a consecuencia de los malos cosechos, el fisco y la guerra, la miseria aumenta, siendo necesario que, a la reapertura de los trabajos parlamentarios, se presente un proyecto para procurar socorros a los habitantes de la Alta-Silesia.

En sentir del ministro, la administración provincial, el gobierno, y hasta la caridad pública, deben concurrir a este efecto, para disminuir la conveniencia de abrirse caminos, y la de mejorar la agricultura y las demás industrias.

Nada menos!

—Las últimas noticias de Birmania dicen que continúa la guerra en el país.

Por orden del emperador, fueron decapitadas cinco princesas.

Lectura Amena

El viento

De todos los bienes terrenos que disfrutó en mi infancia, no me ha quedado sino el viento. Era una hermosa casa, ruidosa, clara, espaciosa, donde vagaban las sombras de mis antepasados, desde el que visitó luego hasta el que visitó ya. Por todas partes había recuerdos de ellos y de ellas.

Entonces yo tenía madre, inocencia y esperanzas. Todas tres cosas yacen en sus tumbas!

Entonces placía a mi alma, que se despertaba a la vida, y que de todo lo que veía el ojo que escogió fueron los sueños, sentarme al pie de una gran ventana y echar a volar mi espíritu.

Un testigo tenía en aquellas meditaciones en que nada me importaba, en aquella soledad polida por mí y para mí de otros compañeros.

Ése testigo era el viento.

El gemir en las rendijas de las puertas, como perro que aulla en la puerta cerrada de su amo; el llorear en los cristales de las tres ventanas de mi alto palacio; el sonar en mis oídos como un largo lamento producido por una desgracia sucedida o por suceso.

¿Qué era lo que gemía tanto, amigo mío? ¿Cuál era la Jerusalén sobre tu llorar, profeta alado, con ese incansable *Ay de mí, ay de mí* que pasaron.

Perdida esa casa, esa alcoba, ese camarín. Perdida esa madre, esa inocencia, esas esperanzas! Tal vez haya perdido también esa alma!

No he vuelto a encontrar sino el viento. En algunas ventanitas antiguas, que tienen una situación propia, lo he vuelto a oír; pero ya de mí ya no lo oigo como entonces.

Es que yo ya no soy yo.

El sistema de la metempsicosis me parece la cosa más estúpida del mundo.

Ojalá lo estuviera tanto y también la suma y la multiplicación!

Lo que tiene es que han entendido mal los filósofos este sistema.

Piensen que después de que uno se muera es que se convierte en otra cosa, no importa en qué...

Es durante la vida que se verifican esas transformaciones.

Yo las he visto: he visto muchas y sin embargo no soy yo.

Paloma de pío de coral, de ojos de cielo en que me vela yo como en una clara fuente, ¿dónde estás? Eres tú esa melancólica anciana en cuyas mejillas el arado de las lágrimas ha abierto surcos? Si tu alma es la misma, has cambiado de un cuerpo a otro.

Angel de pureza en tu primera juventud, ¿eres tú la inabordable prostituta que vi después?

Tú, corazón de león, alma de ángel, amigo que no volví a ver, ¿puedes afirmar que seas el mismo? No eres tú entusiasta, caudillo, temerario, no eres tú hoy descomulgado, malicia, sequedad?

Yo mismo, ¿por cuántas transformaciones he pasado?

Pero hay un hilo que junta mi memoria de ayer con la de hoy: ese hilo es el viento.

En el lenguaje de los filósofos, cada uno tiene su significado, en el de los elementos, el viento debería tener como el aire, fidelidad en su desgracia.

¿Tiene nido el viento como el hombre? ¿Tiene nido el viento como el hombre? ¿Tiene nido el viento como el hombre?

Yo mismo, ¿por cuántas transformaciones he pasado?

Pero hay un hilo que junta mi memoria de ayer con la de hoy: ese hilo es el viento.

En el lenguaje de los filósofos, cada uno tiene su significado, en el de los elementos, el viento debería tener como el aire, fidelidad en su desgracia.

Si ve la casa, lo sopla; y si están sahumando la casa, ataca todo el olor a la calle para que ésta disfrute de los cambios de temperatura.

Si entra a la casa, y si ésta se calienta, se pone a girar en la puerta: ¡Aquí hay empalizadas!

En el mar se divierte en hacerles risa a las olas y a las velas, lo mismo que en la tierra se divierte en hacerles risa a los hombres y a los animales.

Coge por los hombros las banderas que se levantan y se agitan, haciéndolas bailar una a una, como si fueran bailarinas.

A media noche se levanta y corre buscando a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan.

En la noche se levanta y corre buscando a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan.

En la noche se levanta y corre buscando a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan.

En la noche se levanta y corre buscando a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan.

En la noche se levanta y corre buscando a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan.

En la noche se levanta y corre buscando a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan.

En la noche se levanta y corre buscando a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan.

En la noche se levanta y corre buscando a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan.

En la noche se levanta y corre buscando a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan.

En la noche se levanta y corre buscando a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan.

En la noche se levanta y corre buscando a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan.

En la noche se levanta y corre buscando a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan.

En la noche se levanta y corre buscando a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan.

En la noche se levanta y corre buscando a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan.

En la noche se levanta y corre buscando a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan.

En la noche se levanta y corre buscando a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan.

En la noche se levanta y corre buscando a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan.

En la noche se levanta y corre buscando a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan.

En la noche se levanta y corre buscando a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan.

En la noche se levanta y corre buscando a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan.

En la noche se levanta y corre buscando a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan.

En la noche se levanta y corre buscando a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan.

En la noche se levanta y corre buscando a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan.

En la noche se levanta y corre buscando a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan.

En la noche se levanta y corre buscando a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan.

En la noche se levanta y corre buscando a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan.

En la noche se levanta y corre buscando a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan.

En la noche se levanta y corre buscando a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan.

En la noche se levanta y corre buscando a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan.

En la noche se levanta y corre buscando a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan.

En la noche se levanta y corre buscando a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan.

En la noche se levanta y corre buscando a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan.

cantan las Letanías de todos los Santos por las necesidades de la Iglesia.

Todos los domingos y días festivos se da la bendición con el agua bendita.

En la noche se levanta y corre buscando a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan.

En la noche se levanta y corre buscando a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan.

En la noche se levanta y corre buscando a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan.

En la noche se levanta y corre buscando a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan.

En la noche se levanta y corre buscando a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan.

En la noche se levanta y corre buscando a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan.

En la noche se levanta y corre buscando a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan.

En la noche se levanta y corre buscando a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan.

En la noche se levanta y corre buscando a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan.

En la noche se levanta y corre buscando a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan.

En la noche se levanta y corre buscando a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan.

En la noche se levanta y corre buscando a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan.

En la noche se levanta y corre buscando a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan.

En la noche se levanta y corre buscando a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan.

En la noche se levanta y corre buscando a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan.

En la noche se levanta y corre buscando a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan.

En la noche se levanta y corre buscando a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan.

En la noche se levanta y corre buscando a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan.

En la noche se levanta y corre buscando a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan.

En la noche se levanta y corre buscando a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan.

En la noche se levanta y corre buscando a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan.

En la noche se levanta y corre buscando a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan.

En la noche se levanta y corre buscando a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan.

En la noche se levanta y corre buscando a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan.

En la noche se levanta y corre buscando a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan.

En la noche se levanta y corre buscando a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan.

En la noche se levanta y corre buscando a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan.

En la noche se levanta y corre buscando a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan.

En la noche se levanta y corre buscando a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan.

En la noche se levanta y corre buscando a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan.

En la noche se levanta y corre buscando a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan.

En la noche se levanta y corre buscando a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan.

En la noche se levanta y corre buscando a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan.

En la noche se levanta y corre buscando a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan.

de consigo el peso que se lo había puesto antes de cumplir de que las intenciones en Hungría.

El modelo que aquí en los experimentos de los trabajos de la Academia de Ciencias de Hungría.

En la noche se levanta y corre buscando a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan.

En la noche se levanta y corre buscando a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan.

En la noche se levanta y corre buscando a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan.

En la noche se levanta y corre buscando a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan.

En la noche se levanta y corre buscando a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan.

En la noche se levanta y corre buscando a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan.

En la noche se levanta y corre buscando a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan.

En la noche se levanta y corre buscando a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan.

En la noche se levanta y corre buscando a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan.

En la noche se levanta y corre buscando a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan.

En la noche se levanta y corre buscando a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan.

En la noche se levanta y corre buscando a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan.

En la noche se levanta y corre buscando a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan.

En la noche se levanta y corre buscando a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan.

En la noche se levanta y corre buscando a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan.

En la noche se levanta y corre buscando a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan.

En la noche se levanta y corre buscando a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan.

En la noche se levanta y corre buscando a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan.

En la noche se levanta y corre buscando a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan.

En la noche se levanta y corre buscando a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan.

En la noche se levanta y corre buscando a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan.

En la noche se levanta y corre buscando a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan.

En la noche se levanta y corre buscando a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan.

En la noche se levanta y corre buscando a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan.

En la noche se levanta y corre buscando a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan.

En la noche se levanta y corre buscando a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan.

En la noche se levanta y corre buscando a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan.

En la noche se levanta y corre buscando a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan.

En la noche se levanta y corre buscando a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan.

En la noche se levanta y corre buscando a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan.

En la noche se levanta y corre buscando a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan.

En la noche se levanta y corre buscando a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan.

En la noche se levanta y corre buscando a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan.

En la noche se levanta y corre buscando a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan.

En la noche se levanta y corre buscando a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan.

En la noche se levanta y corre buscando a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan.

En la noche se levanta y corre buscando a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan.

En la noche se levanta y corre buscando a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan.

En la noche se levanta y corre buscando a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan.

En la noche se levanta y corre buscando a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan.

En la noche se levanta y corre buscando a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan.

En la noche se levanta y corre buscando a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan.

En la noche se levanta y corre buscando a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan.

En la noche se levanta y corre buscando a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan.

En la noche se levanta y corre buscando a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan.

En la noche se levanta y corre buscando a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan.

En la noche se levanta y corre buscando a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan.

En la noche se levanta y corre buscando a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan.

En la noche se levanta y corre buscando a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan.

En la noche se levanta y corre buscando a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan.

En la noche se levanta y corre buscando a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan.

En la noche se levanta y corre buscando a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan.

En la noche se levanta y corre buscando a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan.

En la noche se levanta y corre buscando a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan.

En la noche se levanta y corre buscando a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan.

En la noche se levanta y corre buscando a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan.

En la noche se levanta y corre buscando a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan.

En la noche se levanta y corre buscando a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan.

En la noche se levanta y corre buscando a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan, como un niño que busca a los que se levantan.
